

Estamos Reunidas es un grupo de seis personas, pero su nombre ya deja claro que en él hay mujeres, en plural;

*L*aura Simó



y *C*arme Canela



Lo pasan bien y da la impresión de que una más una no son exactamente dos sino que ambas cantan mejor juntas que por separado.

*E***STAMOS** *R***EUNIDAS**

Mariana Montalvo
Fotografía: Albert Santamaría

Laura proclama su eclecticismo: Carmen McRae, Sarah Vaughan y Shirley Horn; pero también Gino Vanelli, Sting, Steve Wonder, Chaka Khan...

Carme se rinde a las voces peculiares y da nombres variados: Cassandra Wilson, Bobby McFerrin. Elis Regina de las brasileñas y Shirley Horn porque es mucha cantante y mucho músico.

—*Más de un año ¿no estás cansada de tanta reunión? Esto ya no es un experimento para conseguir bolos sino uno de los escasos grupos estables de la escena.*

—No, ¡qué va! Tenemos la sensación de que estamos empezando con algo que surgió casi por casualidad. Nos conocíamos desde hacía tiempo y dio la coincidencia de que un día cenamos juntas y nos hicimos amigas. Entonces se nos ocurrió montar algo. Fue una idea espontánea y luego empezamos a trabajar fuerte.

Lo más divertido es que cuando empezamos a planearlo, lo explicábamos y ya surgían los *bolos*, entonces no nos quedó más remedio que ponernos a trabajar de firme durante tres meses. Una de las cosas más importantes es que las personas que estamos dentro del grupo nos hemos hecho muy compañeros y muy amigos y eso es la base: estamos ahí porque nos gusta. La primera vez que actuamos, incluso los músicos del grupo, no daban un duro porque no nos peleáramos en el escenario. Es difícil encontrar actualmente en el panorama musical dos mujeres que canten juntas.

—*¿Qué tipo de música hacéis?*

—Estamos Reunidas hacemos fusión, funky, ..., y el inconveniente, entre comillas, es que nos movemos en circuitos de jazz, pero nosotras juntas no hacemos jazz, lo hacemos cuando trabajamos por separado.

—*En las reuniones se hace trabajo de equipo pero no en el plano personal, ¿cuál es vuestro presente y vuestro futuro individuales?*

—Empezamos seleccionando un repertorio para montar el espectáculo y luego nos pusimos a hablar con músicos, pero cada persona del grupo sigue teniendo sus trayectorias personales y sus trabajos individuales o con otros grupos.

Pero podríamos decir que las Reunidas es la niña de nuestros ojos porque sabemos que tiene un potencial extraordinario. Además, esta *reunión* enriquece nuestras carreras individuales.

—*¿Devorará el grupo esas carreras personales?*

—Tal como vamos no creemos que nos devore. La cosa está en decir "vamos a hacer música original y que funcione, sea por separado o juntas" y lo que funciona es lo que dura. Si a cualquiera de las dos nos salen otros proyectos por separado y no tenemos tiempo para el grupo pues no pasará nada. Pero es cierto que tenemos la sensación de que juntas podemos dar mucho porque ahora empezamos a madurar, a conocernos.

—*¿Sois una de esas extrañas sumas en las que una más una no son dos?*

—La sensación que tenemos es que cuando cantamos juntas nos miramos, nos escuchamos y nos potenciamos y apoyamos; eso da un buen resultado inevitablemente. Estamos muy compenetradas, desde el principio, y con unas ganas locas de cantar; así que lo podemos disfrutar. De hecho, encima de un escenario a veces estás muy sola y ser dos te da confianza y tranquilidad.

—*¿Sois las jefas de la banda? ¿Quién manda más?*

—Sí, somos las jefas de la banda, sin pasarnos, porque cuatro hombres juntos pueden con nosotras, pero las dos formamos un equipo de dirección conjunta.

—*¿Tenéis un reparto del trabajo? ¿Y de los registros vocales?*

—No es una repartición estricta de tareas sino que vamos haciendo las cosas conjuntamente o lo vamos repartiendo sobre la marcha; también

tenemos la suerte de que nuestros cuatro colaboradores son extraordinarios, pero en última hora somos las jefas.

En cuanto a las voces va cambiando: cada una canta a su manera y al ensayar vemos a quién le va mejor cada voz y vamos ajustando pieza a pieza, sin patrones preestablecidos.

—*El espectáculo que presentáis desprende un trabajo concienzudo en el que nada queda a merced de la casualidad, ni siquiera el vestuario (las chicas tienen que salir al escenario bien monas). ¿Cómo es el trabajo? ¿Quién toma las decisiones?*

—Cuando vamos a hacer una actuación, todo el mundo tiene un esquema de cómo va la estructura, qué cantaremos, dónde entrará cada cual..., está ensayado. Eso no quita que nos dejemos un espacio de frescura para decir lo que se nos ocurra en ese momento, pero el espectáculo no está dejado a la buena de Dios. Incluso cada uno de los músicos del grupo tiene su sustituto por lo que pueda pasar. De hecho, tenemos un mínimo de un ensayo por semana, a veces dos, otras veces sólo con alguno de los músicos, pero todas las semanas se trabaja el espectáculo. Eso además sirve de motor, porque todos tenemos la experiencia de que las cosas se van muriendo por no cuidarlas.

—*El repertorio es ecléctico: estándares del jazz, Beatles, rock, ¿cómo lo seleccionáis?, ¿por qué no hay baladas en el repertorio (o hay tan pocas)?*

—A pesar de ser distintas tenemos puntos comunes y se trata de encontrar esos puntos. A veces porque un tema nos agrada a las dos y otras porque la una convence a la otra. Hemos pasado tardes escuchando música juntas y seleccionando, además de lo que a cada una se le ocurre que puede funcionar o le gusta. Nos hemos inclinado por los temas más rítmicos. Quizá también porque los sitios donde actuamos normalmente requieren más marcha. De todas maneras tenemos como mínimo dos baladas, que hacemos cada una por separado con el pianista. También depende de dónde cantemos, porque en una actuación de 50 minutos escoges los temas más impactantes, mientras que en actuaciones de larga duración hay tiempo para introducir más cosas.

—*Al elegir una versión de un tema, ¿tenéis alguna intérprete favorita?*

—Intentamos hacer nuestras versiones independientemente del arreglo que hayamos elegido, con nuevos arreglos, mezclas e innovaciones. Tampoco es que pretendamos inventar nada, pero todos somos poco aficionados a la copia simple.

—*¿Por qué hay tan pocas cantantes por aquí?*

—En el circuito que nosotras nos movemos hay cosas muy interesantes (Monica Green, Big Mama), pero en otro nivel, está triunfando y ganando dinero quien no lo merece. Por otra parte, las casas de discos no se arriesgan. Pero también es cierto que no hay mucho donde escoger, aunque no ocurre sólo con cantantes sino con músicos de todos los instrumentos, siempre que hablemos de un cierto nivel de calidad y profesionalidad, porque a músico se apunta cualquiera.

—*Al enfocar un tema con un instrumento se puede reinventar completamente y hacer de él lo que se quiera, pero no se puede cantar una desgracia con voz, fraseo y ritmo de sevillana porque alguna coherencia debe haber entre lo que se cuenta y cómo se cuenta. ¿Os condiciona la historia de una canción? ¿Os importa lo que cuenta a la hora de decidir cantarla? Al haber dos voces tendréis que pactar la interpretación de cada canción para que una no cante una tragedia mientras la otra explica un chiste.*

—La letra es muy importante en una canción. Y los músicos deberían saber de qué habla, aunque sólo sea para darle intención. Pero es comprensible que un músico pueda no conocerla porque está expresándose con otro lenguaje y sin embargo puede llegar a darle la intención que originalmente tenía la letra; obviamente al cantar te expresas doblemente.

Lo que pasa es que a veces la música supera a la letra. Por ejemplo *All Of Me* da dentera porque la letra es triste pero la mayoría de las veces se interpreta de forma rápida, un poco a ritmo de dixieland. Y al revés, te puedes quedar prendada de una melodía y cuando conoces la letra se te pasan todas las ganas de cantarla.

Evidentemente, lo primero que nos determina el trabajar un tema es la letra, pero hay temas que te atrapan por la música y cuando te fijas en la letra se te cae el alma a los pies.

—¿Es la voz un instrumento?

—Betty Carter ha logrado hacer de la voz un instrumento y eso es la cosa más difícil del mundo. Pero la voz no es un instrumento más; cuando está pasa siempre a ser un instrumento solista, precisamente por lo que decíamos antes de que tiene la fuerza adicional de la letra. Además siempre está delante en el escenario.

—¿Qué hay de exhibicionismo en una cantante? ¿Es necesario? ¿Cómo se aprende el dominio del escenario cuando no hay un instrumento en el que refugiarse sino que se supone que, además de cantar bien, hay que estar mona, moverse con gracia y caer simpática?

—Eres la que tiene todo el poder y la que se lo come todo. El dominio del escenario y la actitud es muy importante, no sólo la de la cantante, sino la de todo el grupo para que el público reciba fuerza desde todos los puntos del escenario. Pero si estás delante sabes que lo primero que mira la gente es las piernas, el vestido. Y eso forma parte de la expresión. Nosotras desde el primer día intentamos darle un cierto *glamour*; aunque cantemos rock. Todo el grupo se viste para actuar adoptando cada cual la imagen que quiere tener.

Pero la verdad es que confiamos tanto en lo que hacemos que nos da lo mismo salir vestidas de *Picapedra*. No nos sentimos afectadas por esa presión, sé que subimos al escenario y sabemos lo que tenemos que hacer; pero somos coquetas y queremos arreglarnos. El bolo empieza en la prueba de sonido y pasa por el maquillaje y todo lo demás.

Una de las cosas buenas de las Reunidas es que al ir dos mujeres tenemos con quien intercambiar los pintalabios. Lo cierto es que antes de salir te miras al espejo y dices “estoy fabulosa para salir a cantar, o a rezar; estoy a gusto”. Lo cierto es que si no te encuentras a gusto con lo que llevas puesto no cantas igual. Es una especie de seguridad; un músico se agarra al instrumento y tú estás allí delante y te apoyas en tu aspecto. Además es una deferencia para el público y éste lo agradece. Es cierto que nos pasan más revista que a un músico y no es justo. Lo importante es la música, pero si la música, o cualquier otra cosa, la adorns con un lazo, estás dando algo más. Eso incluye también contar algo de lo que estás haciendo, hablar al público y demostrar que has preparado tu trabajo.

—Supongo que para hacer música hay que tener habilidad natural. Pero con cualquier instrumento, tengo la impresión, el trabajo puede suplir ese don en gran medida; sin embargo la voz no se aprende, se puede trabajar con ella, pero se tiene o no, ¿aprendizaje: cuánto, cómo, cuándo?

—Evidentemente es un gran *handicap*; si tienes una tesitura corta te tienes que ceñir a ella. Nuestra manera de estudiar es escuchando música y adaptándola a nuestras posibilidades. Preferimos cantar antes que estudiar vocalización. Estudias, y lo dejas, y vuelves a estudiar. La voz es muy personal y la tienes que trabajar tú, sabiendo adónde llegas y adónde no. Es cierto que hay gente que necesita ayuda, pero cantar es una cosa muy natural y se aprende mucho sobre la marcha.

No es tan importante la calidad de la voz como el gusto, el sentido del ritmo, la capacidad de afinar y sensibilidad para *decir* las letras. Si oyes, por ejemplo, a Shirley Horn ahora, tiene una voz pequeña y suave pero transmite mucho más que otros vocalistas con potencia y tesitura. Y eso ocurre en cualquier campo artístico: a lo que no te sale del corazón no conseguirás darle vida, por mucha técnica y voz que tengas.

—La voz es un instrumento que se gasta de usarlo, al contrario de lo que ocurre con otros que cuanto más tocas, más ejercitas y desarrollas. Probablemente hay un riesgo de vida profesional más corta para una cantante.

—La verdad es que estás sujeta a miles de cosas; el cuerpo es poca cosa y quién sabe qué pasará. Se trata de envejecer con dignidad. Shirley Horn dice que ha perdido agudos pero ha ganado en graves y está investigando nuevos matices.

Se trata de no convertirte en una caricatura de ti mismo y ganar en sabiduría lo que pierdes en voz.

—¿Pensáis incorporar composiciones originales, vuestras o de otros miembros del grupo? ¿Habéis pensado en la posibilidad de grabar un disco o es un espectáculo que sólo funciona en directo?

—Ahora estamos trabajando con temas originales. Tenemos la parte musical y estamos buscando las letras que es lo que más nos cuesta, pero estamos en ello. Cuando tengamos seis o

siete temas empezaremos a rodarlos. Será cuando tenga que ser; trabajamos continuamente pero no tenemos prisa. Hemos tenido un año que, sin estar previsto, ha sido de mucho trabajo y con esto hemos conseguido que el grupo sea compacto. Y ahora empezamos a tener abundante material propio. Intentamos que las letras sean nuestras pero sino acudiremos a buenos letristas y amigos con los que seguro que no habrá problema en ponernos de acuerdo para cantar algo que nos salga de dentro. Lo importante es que será un trabajo del grupo.

—Los músicos suelen hacer chistes sobre las cantantes, ¿algún comentario?

—Llama alguien a la puerta y dice “es una cantante”, ¿cómo lo sabes?, “porque nunca entra a tiempo”.

¿Qué es lo primero que hace una cantante al despertarse por la mañana? Vestirse e ir a su casa.

Nos los sabemos todos pero nosotras tenemos más sentido del humor que ellos y, por otra parte, en nuestro trabajo somos muy serias y todo el mundo nos ha respetado siempre por esa seriedad, de lo cual nos sentimos muy orgullosos. ■



Laura Simó (izquierda) y Carme Canela